

Diario Co Latino | www.diariocolatino.com

Jueves, 17 de Enero de 2008

La minería de metales: una amenaza nacional*

La posible explotación minera metálica no representa una amenaza sólo para las comunidades de Cabañas y demás lugares del territorio nacional donde empresas extranjeras han encontrado yacimientos de metales preciosos, sino que es un peligro para todo el país.

Esto es necesario plantearlo porque algunas personas e instituciones –incluso varias de las que están conscientes de los perjuicios que causan estos proyectos – insisten, a la hora hablar sobre este problema, en referirse a “las comunidades afectadas por la minería”.

Es cierto que las comunidades cercanas a los proyectos serían las primeras en sufrir las consecuencias en su salud y en sus actividades productivas, como resultado de los daños inmediatos en el agua, el suelo y el aire.

Pero estos perjuicios ambientales, económicos y sociales pronto alcanzarán a cada vez más lugares, hasta tener, en el mediano y largo plazo, un impacto negativo en todo el país cuando, por ejemplo, tengamos que importar el agua que consumimos directamente y la que utilizamos para producir los alimentos.

Y esto no es exageración.

Es fácilmente demostrable si tomamos en cuenta dos características de la extracción de oro y plata: el uso de enormes cantidades de agua y la contaminación de las fuentes de agua, como resultado de la incorporación de las aguas residuales envenenadas con cianuro y otros químicos tóxicos que se utilizan en el proceso de separación del mineral precioso, del resto de la roca.

Algunos de estos químicos, especialmente el cianuro, han sido prohibidos en Estados Unidos, Canadá y en países europeos.

Veamos el primer aspecto: el uso intensivo de agua.

La empresa Pacific Rim admite, en su estudio de impacto ambiental, presentado al Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, que gastará, sólo en la mina El Dorado, 10.4 litros de agua por segundo, es decir 624 litros por minuto, esto es 37 mil 440 litros por hora, o sea 898 mil 560 litros diarios, durante 10 años.

Y resulta que son 29 proyectos mineros los que empresas canadienses, australianas y estadounidense impulsan en toda la zona norte de nuestro país.

Por tanto, es realista advertir que la explotación minera a gran escala en toda esa región –que en opinión de la Comisión Nacional de Desarrollo, debería ser declarada como la “zona verde del país”– agotará esa vital reserva acuífera.

Esto causaría un tremendo daño a los afluentes que abastecen al río Lempa, por cierto, ya muy disminuido en su caudal, sobre todo durante la época seca.

La disminución de la disposición de agua para consumo humano nos pondría en grave riesgo, tomando en cuenta la ya creciente crisis hídrica.

Revisemos el segundo elemento: la contaminación de las fuentes de agua.

En el mismo estudio de impacto ambiental del proyecto mina El Dorado, la referida compañía canadiense declara que utilizará dos toneladas diarias de cianuro en el proceso de lixiviación para extraer el oro, es decir, un promedio de 60 toneladas mensuales, esto es 720 toneladas al año, en total 8,640 toneladas de cianuro durante toda la existencia de la mina. Recordemos que son 29 proyectos mineros en todo el país que utilizarán este químico tóxico.

Si todas estas minas metálicas utilizaran la misma cantidad de cianuro que Pacific Rim usará en el proyecto El Dorado y duraran los mismos 10 años, el total de cianuro utilizado en los 29 proyectos mineros sería 250,560 toneladas.

Y por mucha tecnología capaz de neutralizar parte de los efectos del cianuro, los niveles de contaminación serían catastróficos.

Será tarea de otro artículo abordar los impactos negativos del cianuro en la salud humana. Baste decir ahora que causa enfermedades que llevan inevitablemente a la muerte.

Las aguas contaminadas provenientes de las minas terminarán en los ríos de la zona norte, que se incorporan finalmente al Lempa.

De la científica de origen salvadoreño, Dina Larios, es el mérito de calcular que los ríos de la zona norte se convertirían en cloacas de las minas, pues su caudal actual es inferior a la cantidad de aguas residuales que las minas lanzarán a sus causes.

La llegada de estas aguas al Lempa, acrecentará la dimensión del problema, pues casi el 50% del agua potable del área metropolitana proviene del Lempa.

Esto plantea que si los proyectos mineros de Texistepeque, Metapán, Nueva Concepción y otros municipios de Santa Ana y Chalatenango son avalados, la mitad del agua de cañerías de la capital estará envenenada con cianuro.

Entonces, el problema tendrá una dimensión nacional, dado que el área metropolitana concentra la mayor parte de la población salvadoreña y aquí mismo está establecida la mayoría de las industrias de alimentos, bebidas, etc.

La crisis humanitaria y social será extrema. El saldo final, inimaginable.

Hemos argumentado que la minería de metales es una amenaza nacional debido a su monumental impacto negativo en los recursos hídricos, relacionando el problema con el consumo humano de agua.

Pero también esto tiene una repercusión directa en la productividad del país, ya que actividades económicas como la agricultura, ganadería, pesca y la industria son imposibles si se acaba o se contamina el agua.

La minería, por tanto, es incompatible con el desarrollo y con la vida. Por eso, es una amenaza nacional.

*Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería Metálica.

© 1890-2008 Diario Co Latino | Todos los derechos reservados.

Publicación de la Sociedad Cooperativa de Empleados de Diario Co Latino de R. L.

23 Avenida Sur No. 225. San Salvador. El Salvador C.A.

Tel.: (503) 2222-1009 ; (503) 2271-1303

Fax: (503) 2271-0822

--

www.diariocolatino.com

info@diariocolatino.com